

CULTURA ■ IRÁ AL MERCADO DEL BARRIO

## El traslado de la biblioteca de Torreforta costará 400.000 euros

El Ayuntamiento realizará la inversión en 2018 mediante el nuevo plan de bibliotecas que se aprueba en julio

OCTAVI SAUMELL

La ciudad de Tarragona contará a partir del próximo mes de julio con su primer plan de bibliotecas. Según ha podido saber el *Diari*, la Comissió Municipal de Cultural aprobará este mes el documento, que pasará por el pleno municipal de la Plaça de la Font en la sesión que se llevará a cabo en verano.

El primer paso que se realizará será trasladar la biblioteca de Torreforta al mercado del barrio, una actuación que ha sido largamente reivindicada a lo largo de los últimos años. En estos momentos los técnicos municipales están ultimando el proyecto, que prevé una inversión de 400.000 euros que se espera poder ejecutar a lo largo de 2018. El

nuevo emplazamiento del Mercat está a escasos metros y se ve desde la sala infantil. Se trata de un espacio que en principio estaba destinado a acoger un supermercado pero que lleva unas dos décadas en desuso. Tiene unos 900 metros cuadrados, algo que permitiría a la biblioteca triplicar los 300 metros actuales que tiene. Este espacio cuenta con un fondo de 29.205 piezas y allí trabajan cuatro personas.

De esta forma, el Consistorio quiere dar un primer impulso al Pla de Foment de la Lectura que fue aprobado por unanimidad en el pleno municipal del 15 de abril de 2016, y que pretende potenciar los centros culturales de la ciudad ante las actuales dificultades económicas para poder cumplir con las previsiones que, en 2010, realizó la Generalitat de Catalunya en el Mapa de Lectura Pública de la ciudad.

### Ninguna nueva desde 1990

El documento elaborado por la concejalía de Cultura llega a raíz de la moción aprobada a instancias de Unió Democràtica, en la que el Saló de Plens declaró «el



La biblioteca de Torreforta verá ampliado su espacio cuando se concrete su traslado. FOTO: PERE FERRÉ

EL DETALLE

### Más en los centros cívicos

■ El nuevo Servei Municipal de Lectura Pública se marca como un objetivo usar los centros cívicos como espacios bibliotecarios para compensar, en parte, el déficit actual. En Sant Pere i Sant Pau, el punto de lectura se encuentra en un espacio de 120 metros cuadrados situado en los bajos del edificio Europa y cuenta con un fondo de 10.000 piezas donde únicamente trabaja un técnico auxiliar. «Este emplazamiento es insuficiente para el barrio. Ahora no podemos hacer una gran inversión, pero queremos ampliarlo», explica Josep Maria Prats, quien remarca que en la Part Alta el Consistorio negocia acordar con el Ar-

quebisbat que la Biblioteca del Seminari amplíe su horario y acoga fondo municipal para ejercer las funciones de espacio bibliográfico de proximidad del Casc Antic.

«Buscamos que las bibliotecas públicas fomenten la cohesión social. Deben ser un punto de encuentro y de interacción y suponer una alternativa de ocio para las nuevas generaciones», indica Prats, quien afirma que la inversión que se llevará a cabo «dependerá de las posibilidades económicas» que el Consistorio tenga a lo largo de los próximos cinco años, que es el periodo establecido para el nuevo plan.

carácter prioritario del fomento de la lectura como un elemento formativo básico de la persona» y se recordaba que «desde 1979 sólo se ha construido una biblioteca nueva –la de Torreforta– en 1990».

Ahora, el concejal de Cultura –Josep Maria Prats (Unió)– quiere dar un primer paso para empezar a superar el «déficit existente» que tiene la ciudad en estos equipamientos. «La situación clama al cielo. Las bibliotecas son el fundamento de cualquier sociedad. Hasta ahora se había apostado por la exhibición, pero ésta será ahora gran prioridad a lo largo de los próximos años», afirma el portavoz de la formación democristiana, quien recuerda que «para muchos ciudadanos, la biblioteca es el único acceso que tienen a la cultura».